dias invaden la plaza los expendedores de *macetas*, *jarros* y *tinajas* que vienen de Tlacotálpam; otros dias los constructores de bateas de *La Antigua;* otros los que traen *jicaritas* y manufacturas ó curiosidades indígenas; los domingos las flores que vienen de Medellin y de Córdova y en fin tantas y tantas otras cosas, que tienen su época señalada para aparecer en el mercado, comunican siempre á la plaza una distinta fisonomía que la recomienda como el paseo mas ameno, mas divertido é interesante y por esto es sin duda que el bello sexo dirije con frecuencia sus paseos á ella en busca de las frescas y delicadas flores que vienen de Córdova y de Medellin, y que no son por cierto mas hermosas que las que las toman en sus manos para hacerlas palidecer y morir de vergüenza ante unas mejillas sonrosadas ó unos labios de púrpura, verdadero clavel que daría envidia al mas bello y renombrado de la China.

En los puestos que se situan en la *plaza de San Antonio*, se encuentra calzado económico, jarros de lata, libros devotos, rebozos y algunos efectos de merceria que tambien se hallan en lo interior del mercado, donde hay un *puesto fijo* de calzado y baratijas establecido en el arco que mira al *portal de Miranda*, ó sea al costado del establecimiento citado de los Sres. *Lorenzo Rivera é hijo*. Allí se encuentran tambien *billetes* para las loterias que se celebran á favor del Instituto veracruzano y de las líneas de *telégrafos*.

Nada por consiguiente falta en la *plaza del mercado* de Veracruz de cuanto puede contribuir á darle el interés y animacion que se advierte en estos sitios, que son los primeros que visita el extranjero, no solo para informarse de la ecsistencia y precio de los artículos de primera necesidad; sino tambien para tomar idea de la poblacion; porque indudablemente nada habla con mas elocuencia respecto á las riquezas, comodidades, usos, costumbres y recursos de un pueblo que la calidad y la mas ó menos abundancia de los artículos que se traen para el expendio á las plazas destinadas al efecto.

La de Veracruz nada deja que desear y responde de que en esta ciudad la miseria pública no existe; que las clases que aquí se consideran *pobres*, jamás carecen del alimento necesario y aun pudiera decirse que si no tienen gran variedad en los manjares, se dedican de preferencia y con los mejores resultados, á preparar sus comidas que son por lo general abundantes, apetitosas y nutritivas, toda la vez que las *tortillas de maiz* y los *frijoles*, forman la base de aquellas y que estos entre todos los granos no hay duda que son los mas alimenticios.

CUARTEL DEL 3.° DE INFANTERIA.

A mi apreciable amigo
EL C. Coronel JOSE A. RODRIGUEZ.

En una plaza fuerte, como la de Veracruz, la necesidad de construir cuarteles para el alojamiento de las tropas que deben guarnecerla, se halla tanto mas ameritada cuanto que en lo absoluto se encuentran edificios á propósito para el caso, no solo por la poca capacidad de casi todos ellos, sino por lo inconveniente de su situacion y por lo subido de la renta que satisfacen aun los que parecen inhabilitados para viviendas de seres humanos, por ser enteramente contrarios á cuantas recomendaciones prescribe la higiene respecto á los locales destinados para habitacion. Y sin embargo, hasta fines del pasado siglo, no habia en Veracruz un solo cuartel y la tropa se alojaba en las casas particulares que para este objeto arrendaba el Gobierno y que le salian doblemente caras pues, ademas del crecido alquiler que por ellas satisfacía, aun era mayor el tributo que en la pérdida de individuos de la guarnicion le imponia el hecho de alojarlos en locales húmedos, estrechos, desaseados, sin ventilacion, en suma, con cuantas circunstancias pudieran ser verdaderamente contrarias y perjudiciales á la salud y á los intereses del soldado.

1450
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

Así es que desde el año de 1763 ya el Gobierno empezó á tratar de la necesidad de construir cuarteles para las tropas de la guarnicion de esta ciudad, pues S. M. por Real Orden de 26 de Setiembre de 1762, habia señalado la suma de 10,000 pesos anuales hasta terminar aquellos, ecsistiendo ya á fines del 63 4,991 pesos teniéndose invertidos en dicha fecha sobre 5,000 en materiales.

Los que sepan lo que significa entre nosotros el *expedienteo* y lo que es pasar un proyecto *á comision*, no estrañarán sin duda que entre informes, consultas y dictámenes se hubiesen pasado *¡Veintiun años!* desde que se inició la idea, sin que se hubiese podido realizar en Veracruz la construccion de los cuarteles que demandaba su guarnicion, y podrán calcular lo que en todo este tiempo pagaria el Gobierno por alquiler de edificios y á lo que se elevaria el guarismo de la mortandad de los individuos de tropa, debido á las malas condiciones higiénicas de sus alojamientos.

Por fortuna aquellos tiempos pasaron: eran los tiempos en que se consideraba al soldado como *una cosa* y en que los malos cálculos y la poca inteligencia de los Jefes, hacia que *las enfermedades* diezmasen en tiempo de paz los batallones con mas prontitud que no lo hacian en campaña las balas de los enemigos á quienes combatian.

Al fin despues de la multitud de trámites tardíos é inconducentes, porque tuvo que pasar el proyecto en el dilatado espacio de tiempo que hemos referido, con grandes recomendaciones de emplear la mayor economía, en 5 de Enero de 1793 se encomendó la construccion de la obra al ingeniero D. Miguel del Corral y este fué quien dió principio *en terrenos del Rey*, á la construccion de los cuarteles y galera de Veracruz, dedicados al alojamiento de las tropas de infantería y de caballería y á *los forzados* que en número de 500 podian alojarse en la expresada *galera*.

Los ataques que las tropas norte-americanas dirijieron en 1847 sobre estos cuarteles y el abandono en que quedaron desde entonces, produjeron en estos edificios un gran deterioro, tanto mas difícil de reparar, cuanto que su misma capacidad implica para cualquier reparacion un gasto que tiene que ser considerable. No obstante: la inteligencia, la eficacia y asiduidad del C. General Juan Foster, comandante militar de esta plaza, secundadas por el celo y entusiasmo del pundonoroso y ameritado Coronel José A. Rodriguez, gobernador del 3º de infantería, que tiene su alojamiento en el que hoy se llama *Cuartel del* 3º, cuya vista acompañamos á la presente entrega de nuestro Album, han transformado el local dándole cuantas comodidades puedan hacer grata al soldado la vida del cuartel y dotando á la poblacion de un edificio que, por su órden y arreglo interior, tiene que figurar como el primero entre los de su clase. Nosotros que, á fuer de hijos de militar, y mas tarde como empleados del ejército y viajeros, hemos visitado multitud de cuarteles en Europa y en América,

no hemos visto ninguno que nos haya parecido llenar mejor su objeto que el del 3.° de infantería de Veracruz.

Además de lo espacioso y ventilado de sus cuadras, de sus patios, amplios y limpios, cuenta el referido cuartel con unos magníficos labaderos, dispuestos por el C. General Juan Foster y construidos con las economías de las demas obras hechas en el edificio; tiene tambien un magnífico tanque de marmol, una espléndida cocina con sus correspondientes hornos, fogones para oficiales y tropa y un gran depósito para agua. Además corre por sus patios una cañería de agua de la Noria con el solo objeto de mantener aseado los caños. Hay tambien en el cuartel escelentes baños para uso de los Sres. jefes y oficiales del Batallon.

El pavimento de la entrada del cuartel es de piedra del Chiquihuite y el del cuarto, ó sala de banderas, de mármol; sin que el uno ni el otro hayan costado ni un centavo al Gobierno, no obstante que el costo que han tenido los materiales pasa de 600 pesos. La obra de mano la hizo el presidio.

Con respecto al Batallon 3º de infantería, que se aloja en el cuartel referido, debemos decir que este tiene su oríjen en el antiguo *Fijo de Veracruz*, que combatió en la guerra de Reforma contra la reaccion.

Se halló en la memorable batalla del *Cinco de Mayo* y concluyó en el sitio de Puebla, volviéndose á organizar el cuerpo tomando por pié una fuerza de reemplazos que no pudo llegar á Puebla por estar muy avanzado el sitio. Algunos oficiales del antiguo cuerpo organizaron el 2º activo, hoy 3º, cuyo Coronel y comandante en jefe es el apreciable y estimado C. José A. Rodriguez, tan justamente querido y respetado en Veracruz, su ciudad natal.

Hablar del brillante pié de equipo, de instruccion, disciplina y moralidad del 3.° de infantería, seria un verdadero pleonasmo, pues no hay quien ignore en Veracruz las cualidades que recomiendan á los individuos de este Batallon, cuyo buen nombre es ya proverbial, pues jamás han dado el mas leve motivo de queja al vecindario que les guarda toda clase de consideraciones.

El 1º de Enero de 1870 se inauguró en el cuartel la escuela de primeras letras para instruccion de la tropa, siendo su profesor el C. Luis Font. Los soldados asisten cuatro horas diarias á la escuela referida y esta ha dado los mejores resultados hasta el dia.

En 16 de Diciembre del propio año, se inauguró la escuela de gimnacia para los Sres. Jefes, Oficiales é individuos de tropa. El profesor es el C. Julio N. Abdalah, sobradamente conocido por su idoneidad para la enseñanza de aquellos ejercicios. El gimnacio se halla dotado de cuantas máquinas recomienda el sistema del Coronel Amorós, que es el que allí se sigue y es verdaderamente notable por lo bien dispuesto que en él se halla todo para una enseñanza tan útil para la tropa como para los ciudadanos en general.

Como complemento del gimnacio, hay tiro de pistola, sala de esgrima y una magnífica mesa de boliche en que se divierten los oficiales y cuando no, los sarjentos.

A juzgar por lo que hemos podido observar, cuando pasa su lista de revista este Batallon, cuenta sobre 600 y pico de hombres y su armamento brillantísimo es fusil «Remington» sistema americano.

Desde el 16 de Abril de 1868, se trató de organizar su banda de música, que hubo de disolverse varias veces por haber disminuido el número de plazas del Batallon. Hoy se halla esta perfectamente organizada pues desde el 1.° de Abril del presente año, está su direccion á cargo del escelente profesor C. Alfonso García, nombrado músico mayor. La banda en las retretas que nos ofrece los domingos y juevés en la noche en la poética plaza de armas, justifica su buen nombre y las escelentes condiciones del maestro García.

El Batallon 3º de infantería, cuyo porte marcial le recomienda aun á la vista de los que están acostumbrados á contemplar los cuerpos mejor disciplinados, tiene la fortuna de contar entre sus jefes y oficiales con un personal brillante, que contribuye al realce del cuerpo y á la honra del Ejército mexicano á que pertenece.

Nosotros nos complacemos en consignar aquí los nombres de los señores jefes y oficiales, como un testimonio de nuestro aprecio y simpatías por la brillante oficialidad del 3.°, digna indudablemente de la estimacion de que disfruta.

Hé aquí el referido personal.

Coronel, C. José A. Rodriguez.—Teniente coronel, José María Cortes.—Comandante de Batallon, Antonio A. Paez.—Pagador, Narciso L. de Guevara, ausente.—2º Ayudante, Gregorio N. Carrion.—Subayudante, Pantaleon Sanchez.—Capitanes, Lorenzo Romero, Juan Ocampo, Vicente Perez, Pascual Serrano, José Dolores Perez, Luis María Rosas, José Suray.—Capitan teniente, Alberto A. Hoffmam.—Tenientes: Baltazar Basulto, Cárlos Curti, Joaquin Deveza, Onecíforo Diaz, Angel Aguilera, Rafael Riego.—Subtenientes: José Brandupino, Amado Morales Sanchez, Gerardo Gomez, Marcelino Reynoso, Francisco Quintana, Alfredo T. Gongh, Emilio Cetina, Eugenio Ramos, Julio Trens, Luis Trens, Luis G. Zamora, Jesus Yañez. Celso Salamanca, Alfonso Pampillon, Evaristo Martinez y Rafael Miron.

HOTEL DE DILIGENCIAS.

A mi apreciable amigo
ALEJANDRO BLANCO.

Dos circunstancias recomiendan los hoteles y ciertamente no nos atreveriamos á decir cual sea preferible: si la situacion del edificio, ó las comodidades interiores con que en ellos se brinda á los viageros.

Creemos sin embargo, que en ciudades como New-York por ejemplo, la proximidad á los centros comerciales debe hacer preferibles los hoteles que se encuentren en estas circunstancias á los que se hallan retirados, por grandes que sean los beneficios interiores que en ellos se disfruten; pero en Veracruz, la buena asistencia, la amplitud y ventilacion de las habitaciones, forzosamente han de hacer preferible un Hotel, que reuna estas condiciones, á otro que de ellas carezca, pues respecto á distancias, lo reducido de la poblacion hace que en cualquiera parte se esté cerca de todo.

El Hotel de Diligencias, cuya vista ofrecemos á nuestros constantes favorecedores, tiene sobre todos los demas que existen en Vera-

cruz, la ventaja de estar situado en el mejor punto de la ciudad (la plaza de armas) y contar ademas con habitaciones que reunen todas las condiciones que pueden hacerlas recomendables, en un clima tan cálido é insalubre, como desgraciadamente es el de esta localidad.

La capacidad del edificio, acaso uno de los mayores de la poblacion, permite que las habitaciones tengan toda la amplitud y ventilacion necesarias, pues en muchos de sus cuartos pueden alojarse con toda comodidad hasta cuatro viajeros.

El Hotel tiene una hermosa sala para recibo, con un buen piano para uso de los pasajeros.

Hay ademas para recreo de los huéspedes, dos magníficas mesas de billar con todos sus útiles.

Los comedores son inmensos, y el servicio de mesa es completo y elegante.

La administracion del Hotel se encuentra en el dia á cargo de su arrendatario el amable Mr. Edmundo Montier, cuya afabilidad acaso sea uno de los motivos que tenga el Hotel para atraer á su centro las notabilidades que visitan nuestra poblacion ó que de tránsito en ella gustan pasar el poco tiempo que su itinerario les permite, de la mejor manera que les es posible.

Ademas de la hermosa cocina con fogon de reverbero y de las otras dependencias que para su servicio interior tiene el Hotel, cuenta tambien con un escelente baño, que sirve de no poca utilidad á sus huéspedes.

Ya hemos dicho que el Hotel de Diligencias se encuentra en la Plaza de Armas, esto quiere decir que los pasajeros que en él se alojan, pueden disfrutar desde sus balcones, los domingos y los jueves, de la retreta que nos brinda la bien dirijida banda de música del 3º

Respecto á proximidad de los sitios mas interesantes, el Hotel de Diligencias se halla cerca del Paradero del ferrocarril y del Muelle, del Correo, del Teatro, de la Parroquia y de casi todas las principales casas de comercio.

Bajo los portales d el hermoso edificio que ocupa el *Hotel de Diligencias*, se encuentra el *Café* de aquel nombre, que así por su situacion como por el esmero con que en él se atiende á los parroquianos, se halla constantemente invadido por una gran concurrencia que saborea los variados refrescos y bebidas que en el se despachan, bien en sus hermosos salones, bien en las mesillas portatiles que se encuentran en el portal y que ocupan aquellos que á la vez gustan de apagar la sed y de aspirar el fresco ambiente que allí se disfruta,

contemplando las bellas que concurren á ostentar sus gracias en la plaza ó que transitan por aquel punto, que indudablemente es uno de los mas concurridos de la poblacion.

Tambien se encuentran bajo los portales establecimientos de perfumería, sastrería, peluquería y mercería que comunican gran animacion á aquellos portales y que ofrecen á los huéspedes la inapreciable ventaja de encontrar á la mano lo que pueden necesitar.

Con todas estas ventajas, no es extraño que los viajeros le prefieren á los demas que existen en la poblacion y que las notabilidades de todo género hayan hecho de él el lugar de su residencia. Por eso, en estos últimos dias, los Generales Rocha, Roxo y Ceballos, los Gobernadores de Yucatan y Campeche Manuel Cirerol, Liborio Irigoyen, Tomas Aznar Barbacheno y Pablo García, con gran número de funcionarios públicos de aquellos Estados, se alojaron en él y antes el *Ruiseñor mexicano*, la simpática *Angela Peralta*, tambien fijó su residencia en este Hotel y allí recibió las ovaciones que sus amigos y admiradores tributaron á su mérito indisputable.

El Hotel cuenta con todos los elementos necesarios para servir dentro y fuera de él almuerzos y comidas en mesas hasta de 200 cubiertos, seguro de que el gusto mas exigente no echará de menos nada de cuanto se refiere á la mayor elegancia del servicio.

Los cocineros conque cuenta la casa son exelentes y en cuanto á vinos y licores, tiene un completo surtido de los mas exquisitos.

Para completar la reseña que hacemos de este grandioso Hotel, uno de los mas antiguos y probablemente de los mas cómodos y mejor servidos de la poblacion, insertaremos el Reglamento interior que rije en el mismo, para que los viajeros tengan un completo conocimiento de los precios y demas condiciones del establecimiento.

Helo aquí:

«REGLAMENTOS DEL HOTEL DE DILIGENCIAS.

La casa es preferente para los Sres. pasajeros y familias por ser los cuartos los mas grandes y los mas frescos de los hoteles que hay en Veracruz.

PRECIOS DE PENSION EN LOS CUARTOS QUE TIENEN VISTA A LA CALLE.

Por dias.....	$ 3 00	$ 4 50	CON EL USO EXCLUSIVO DE UN CUARTO.
Semana.....	« 18 00	« 25 00	
Meses.....	« 75 00	« 90 00	

PRECIOS EN LOS CUARTOS INTERIORES CON LA MISMA ASISTENCIA.

Por dias.....	$ 2 25
Por meses.....	« 60

La pension se limita solo á cuarto y servicio interior de ellos. Almuerzo y comida en el restaurant. Los demás gastos que se hagan se pagarán como extraordinarios, tales como licores, vinos, cerveza, café, té, chocolate y ostiones.

Los que deseen que se les sirva en cuarto particular pagarán un peso diario mas que los precios fijados en el artículo anterior.

Los señores pasajeros pagarán el extipendio citado, ya disfruten del todo, parte ó nada de las comidas, en virtud de hallarse dispuesto su servicio.

Se almuerza de 9 á 11 de la mañana y se come de 3 á 5 de la tarde, faltando á estas horas, se supondrá que no almuerzan ni comen en casa, omitiéndose servicio posterior. El pago de la pension será segun le parezca al Administrador pasar las cuentas. Los señores pasajeros pueden entrar de noche á la hora que gusten.»

Se ve, pues, por el reglamento que acabamos de copiar, que el «Hotel de Diligencias» se halla á la altura de los mejores establecimientos de su clase y que los viageros no pueden echar de ménos en él ninguna de las comodidades que son de apetecerse.

A nosotros nos complace, por el buen nombre de la poblacion, no solo que esta cuente con un Hotel tan recomendable como el que nos ocupa, sino que á su frente se halle una persona, tal como Mr. Montier, que comprenda todo el respeto y las consideraciones que son debidas á los huéspedes, y que sepa hacer los honores de su casa con la finura, la dignidad y el decoro que se recomiendan en las personas que se hallan al frente de estos establecimientos, á que concurren viajeros ilustrados, que pronto echan de ménos la cualidad mas preciosa y que mas grata puede hacerles su residencia en el Hotel: la educacion y finos modales del dueño.

Capilla de Nuestra Señora de Loreto y Hospital militar de "San Cárlos."

A mi estimado amigo
EL C. DOCTOR IGNACIO POMBO.

Ya dijimos, cuando nos ocupamos del *hospital* de Nuestra Señora de Loreto, como fué debido este establecimiento á la piedad de Maese Pedro Ronsson, médico vecino de esta ciudad. Este, al tiempo de su fallecimiento, por no tener herederos forzosos, quiso instituir el dicho hospital y patronazgo de Loreto, haciéndole donacion de las casas de piedra y portales que acababa de construir en la manzana frente á la Parroquia y de dos negros esclavos de que era dueño, llamados el uno Francisco Colo, de oficio aserrador, y Antonio Arada el otro, albañil, los cuales quedaban vinculados en el mismo hospital por término de quince años, para ayuda del edificio y reparo de las casas, transcurrido cuyo tiempo debian quedar libres de toda esclavitud y cautiverio.

A la vista tenemos el expediente original de la fundacion del referido patronazgo, en el cual entre otras cosas se lee lo que sigue: